



Enfermedad del tracto urinario inferior en felinos

Obtenga información sobre los signos,
el diagnóstico y el tratamiento



Enfermedad del tracto urinario inferior en felinos



La enfermedad del tracto urinario inferior en felinos (*feline lower urinary tract disease, FLUTD*) cubre una variedad de trastornos que van desde leves hasta graves.

La FLUTD incluye anomalías de la estructura o función de la vejiga, la uretra o ambas (consulte la [Figura 1](#)).

Las encuestas sugieren que es la principal razón por la que los gatos visitan los consultorios veterinarios.

SIGNOS CLÍNICOS

Los signos más comunes de la FLUTD incluyen:

- Micción difícil o dolorosa
- Mayor frecuencia de micción
- Dar gritos al orinar
- Sangre en la orina
- Micción inapropiada (fuera de la caja de arena)
- Lamido frecuente de la región genital
- Letargo

Los signos de la FLUTD a menudo tienen más de una causa y pueden ser provocados por infecciones, inflamación, la dieta y problemas de conducta. Los gatos con obstrucción uretral a menudo mostrarán los signos anteriores, pero orinarán muy poco o nada y se mostrarán cada vez más doloridos. Una obstrucción uretral es una emergencia total que requiere tratamiento veterinario inmediato.

Si bien los gatos de cualquier edad pueden mostrar estos signos, se observan con mayor frecuencia en gatos de mediana edad con sobrepeso que hacen poco ejercicio, usan una caja de arena en

interiores, tienen acceso restringido a ambientes al aire libre y beben menos agua. Los gatos machos pueden correr un mayor riesgo, y los factores ambientales estresantes, como vivir en un hogar con varios gatos y los cambios en la rutina (como mudarse a un nuevo hogar), también pueden aumentar el



riesgo de que un gato desarrolle signos del tracto urinario inferior.

DIAGNÓSTICO

Debido a que los signos de la FLUTD en gatos pueden tener muchas causas (ver más abajo), su origen puede ser difícil de diagnosticar. Según los signos clínicos de un gato, es probable que el veterinario realice un examen físico y un análisis de orina (análisis microscópico de una muestra de orina) como parte del plan de diagnóstico inicial. Si la causa de los signos clínicos del gato no se identifica con un análisis de orina o si esta prueba sugiere la posibilidad de que haya una infección del tracto urinario, su veterinario puede recomendar otras pruebas, que incluyen análisis de sangre, radiografías, ecografía abdominal o un urocultivo.

CAUSAS COMUNES

Cistitis idiopática

La cistitis idiopática felina (*feline idiopathic cystitis*, FIC), la causa más común de la FLUTD en gatos, se diagnostica en hasta el 70 % de los gatos con esta afección. Idiopático significa "de causa desconocida". La FIC se diagnostica cuando todas las pruebas diagnósticas no logran confirmar la presencia de otra enfermedad que causa signos del tracto urinario inferior. Los gatos que sufren de FIC intentan orinar con frecuencia, probablemente como resultado de molestias en la vejiga, y a menudo se les encuentra sangre en la orina. Los signos de la FLUTD en gatos con FIC usualmente se resuelven en un par de semanas, independientemente del tratamiento, por lo que la mayoría de los veterinarios tratan la afección en un intento de evitar que los signos vuelvan a aparecer.

El estrés parece ser un factor importante en el desarrollo de la FIC. Las posibles fuentes de estrés en la vida de un gato pueden incluir cambios en el entorno, cambios en el horario de alimentación y cambios en la cantidad de animales en el hogar. El enriquecimiento y la modificación del entorno pueden reducir el estrés y disminuir la gravedad y frecuencia de los episodios de FIC. Para reducir el estrés del entorno, se debe proporcionar a los gatos un área limpia y segura en la que orinar, así como oportunidades para expresar un comportamiento depredador natural. Estas oportunidades pueden incluir postes para trepar y juguetes que se pueden perseguir y atrapar.

Debido a que los cambios en la alimentación también pueden provocar la recurrencia de la FIC en algunos gatos, la dieta y el horario de alimentación de un gato deben ser regulares. Muchos fabricantes de alimentos para mascotas comercializan dietas formuladas para la "salud urinaria". Si bien estos alimentos pueden reducir la probabilidad de que los gatos con FIC desarrollen una obstrucción uretral, no hay evidencia de que hayan reducido la incidencia de signos de la FLUTD en gatos.

Urolitiasis (cálculos urinarios)

Los cálculos urinarios, o urolitos, se encuentran en hasta el 22 % de los gatos con FLUTD. Estas acumulaciones de minerales duros como rocas que se forman en el tracto urinario pueden irritar o incluso obstruir la vejiga urinaria, la uretra o ambas. Debido a la anatomía del tracto urinario de los gatos machos, estos tienen un mayor riesgo de obstrucción del tracto urinario inferior por urolitos. Generalmente, se hacen radiografías o ecografías para diagnosticar la presencia de urolitos. Los dos tipos de cálculos más comunes en los gatos se llaman estruvita (compuestos de magnesio, fósforo y amoníaco) y oxalato de calcio. El tratamiento de un gato con cálculos urinarios depende de la composición mineral de los cálculos, pero a menudo se requiere su extirpación quirúrgica.

Para los gatos con urolitos de estruvita, un veterinario puede recetar una dieta especial para disolver cálculos con el objetivo de eliminarlos. Si este tratamiento falla, puede ser necesaria la extirpación quirúrgica.

Desafortunadamente, el porcentaje de urolitos compuestos por oxalato de calcio ha aumentado en los últimos años. A diferencia de los cálculos de estruvita, los cálculos de oxalato de calcio no se pueden disolver con dietas especiales y, a menudo, se necesita un tratamiento más agresivo. Los veterinarios pueden inducir la expulsión de los cálculos enjuagando la vejiga con líquidos estériles. Si no se expulsan, o si reaparecen, puede ser necesario extraer los cálculos quirúrgicamente.

Los gatos que han formado urolitos tienen un mayor riesgo de recurrencia y su veterinario puede recomendar medicamentos o cambios en la dieta para ayudar a prevenir que esto suceda.

Infección del tracto urinario

Las infecciones bacterianas del tracto urinario (ITU), aunque son una causa menos común de la FLUTD que la FIC y la urolitiasis, se identifican hasta en el 20 % de los casos de este síndrome. Se puede sospechar de una ITU en función de los resultados de un análisis de orina y se recomienda realizar un urocultivo para descartar esto e identificar las especies de bacterias involucradas si este es el caso. Idealmente, la elección de los antibióticos utilizados para tratar las ITU se guía por los resultados de un urocultivo, pero los veterinarios pueden optar por iniciar la terapia con antibióticos empíricamente mientras esperan los resultados de ese estudio. Los gatos a los que se les diagnostican ciertas enfermedades, como diabetes, enfermedad renal crónica e hipertiroidismo, tienen un mayor riesgo de desarrollar infecciones urinarias, por lo que generalmente se recomienda realizar un urocultivo en estos pacientes si desarrollan la FLUTD.

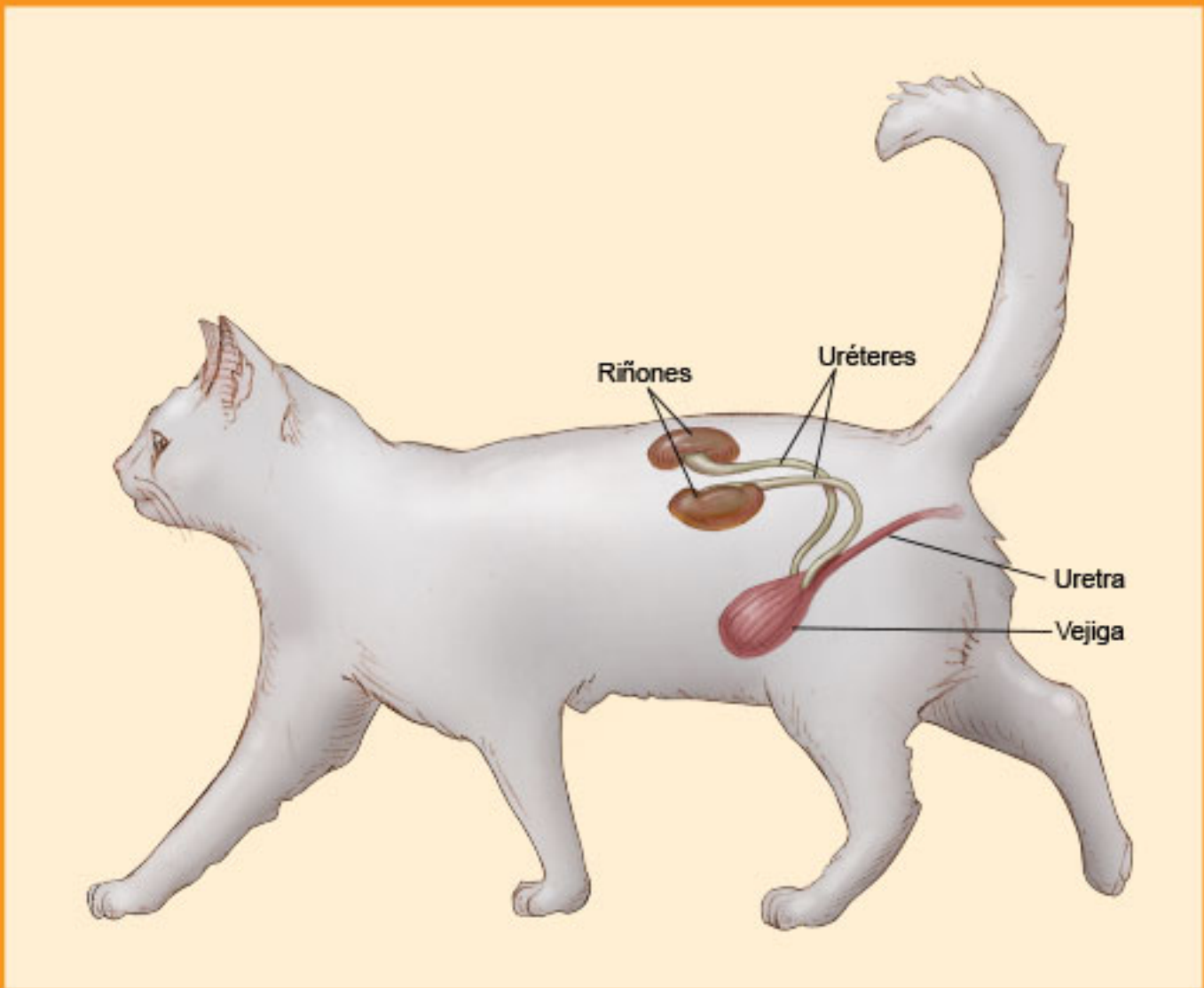


Figura 1: La anatomía del tracto urinario felino.

Obstrucción uretral

La complicación más peligrosa de la FLUTD en gatos es la obstrucción uretral, o el bloqueo de la uretra, una afección potencialmente mortal. Los cálculos urinarios o los tapones uretrales pueden bloquear la uretra. Los tapones uretrales consisten en un material suave y comprimible que contiene minerales, células y proteínas similares a la mucosidad. Los gatos machos sin esterilizar y los machos esterilizados corren un mayor riesgo de obstrucción que las hembras porque su uretra es más larga y estrecha.

La obstrucción uretral es una emergencia médica, y cualquier gato que se sospeche que padezca esta afección debe recibir atención veterinaria inmediata. Cuando la uretra está completamente bloqueada, la orina no se puede vaciar y la capacidad de los riñones para eliminar las toxinas de la sangre y mantener un equilibrio adecuado de líquidos y electrolitos en el cuerpo se ve comprometida. Si la obstrucción no se alivia, la condición del gato se deteriorará rápidamente y puede desarrollar desequilibrios electrolíticos que pongan en peligro su vida. El tiempo desde la obstrucción urinaria completa hasta la muerte puede ser inferior a veinticuatro horas, por lo que es fundamental el tratamiento inmediato. Un gato que experimenta una obstrucción uretral puede esforzarse para orinar, hacer intentos frecuentes de orinar y producir poca o ninguna orina. A medida que pasa el tiempo, un gato con una obstrucción generalmente sufre dolor y, a menudo, chilla por esta causa.

El tratamiento de la obstrucción uretral por lo general implica el cateterismo, que es el paso de un tubo estrecho por la uretra, pero a veces son necesarios otros procedimientos. El cateterismo generalmente requiere sedación o anestesia. Una vez que se haya



aliviado la obstrucción, el tratamiento de seguimiento dependerá de la condición del gato. La deshidratación y el desequilibrio electrolítico se tratan con fluidoterapia intravenosa. Se pueden administrar antibióticos para combatir las infecciones bacterianas y, a veces, se requieren medicamentos que ayuden a restaurar la función de la vejiga. Los tiempos de hospitalización pueden variar desde unos pocos días hasta varias semanas, según la gravedad y la duración de la obstrucción.

Para los gatos que continúan experimentando obstrucción uretral a pesar del tratamiento médico adecuado, se puede sugerir un procedimiento quirúrgico llamado uretrotomía perineal. Esta cirugía consiste en extirpar la porción estrecha de la uretra y, así, dejar una abertura más ancha a través de la cual pueden pasar los urolitos. Los efectos secundarios de esta cirugía pueden incluir sangrado hasta diez días después de la operación, constricción de la uretra en el sitio quirúrgico, incontinencia urinaria y una mayor incidencia de otros tipos de enfermedades de la vejiga. Por estas razones, la uretrotomía perineal generalmente se considera el último recurso.

MEDIDAS PARA MINIMIZAR LA FLUTD

- Alimente al animal con comidas pequeñas con frecuencia.
- Considere darle alimentos enlatados, ya que su alto contenido de agua puede ayudar a diluir los minerales formadores de cálculos en la orina.
- Gestione el peso adecuadamente.
- Proporcione agua limpia y fresca en todo momento.
- Proporcione una cantidad adecuada de cajas de arena (generalmente una más que la cantidad de gatos en el hogar).
- Coloque las cajas de arena en áreas tranquilas y seguras de la casa.
- Mantenga la limpieza de las cajas de arena.
- Minimice los cambios importantes en la rutina.
- Para gatos con antecedentes de formación de estruvita, aliméntelos con dietas limitadas en magnesio y que promuevan la acidificación de la orina. Consulte con su veterinario sobre el manejo de su gato y las decisiones relativas a su dieta.

PREVENCIÓN

Hasta el 65 % de los gatos que padecen de FLUTD experimentarán recurrencias de inflamación de la vejiga, formación de urolitos, infección o reobstrucción. Parece haber una menor tasa de recurrencia entre los gatos mayores, y las recurrencias múltiples son poco frecuentes y ocurren en solo el 15 % de los gatos diagnosticados con FLUTD en un estudio reciente.

El cuidado en el hogar de los gatos que han sufrido la FLUTD está determinado por la causa, la condición del gato y su historial. Sin embargo, se pueden tomar algunas medidas para ayudar a reducir la frecuencia de los ataques y la gravedad y duración de los signos cuando ocurre el problema (consulte [Medidas para minimizar la FLUTD](#), más arriba).

A photograph of a man with a goatee, wearing a light blue button-down shirt, smiling and holding a white cat with grey patches. The background is plain white.

Bruce Kornreich
D.V.M., Ph.D., DACVIM
Director,
Cornell Feline Health Center



ACERCA DE CORNELL FELINE HEALTH CENTER

La misión de Cornell Feline Health Center es mejorar la salud y el bienestar de los gatos en todo el mundo. Financiado únicamente por el generoso apoyo de nuestros donantes, brindamos información actualizada y experta a los amantes de los gatos y veterinarios, apoyamos la investigación básica y aplicada sobre la salud de los gatos y promovemos la capacitación de profesionales e investigadores veterinarios.

Cornell Feline Health Center es una unidad de la Facultad de Medicina Veterinaria de la Universidad de Cornell, y nuestra afiliación con esta institución de investigación y educación de primer nivel promueve un entorno de colaboración único que fomenta la innovación centrada en mejorar la vida de todos los gatos.

Para obtener más información sobre nuestros programas y saber cómo puede ayudar, visite:

www.vet.cornell.edu/fhc

Cornell University Feline Health Center

235 Hungerford Hill Road

Ithaca, Nueva York, 14853

Teléfono: 607-253-3414 | Fax: 607-256-5608

FHC@cornell.edu